

China, Argentina y el Mercosur,  
la relación existente y futuros desafío

----- discurso dado por el Embajador Ke Xiaogang en el Seminario  
*Liderazgo y Comercio en el mundo que viene*  
(17 de septiembre de 2004, Mar del Plata)

Es para mí un placer tener la oportunidad de venir otra vez a esta hermosa ciudad Mar del Plata y reunirme con los empresarios, profesionales y sobre todo con los jóvenes estudiantes. Quisiera aprovechar esta ocasión para hacerles en primer lugar una síntesis sobre la evolución política, económica y social de mi país en los últimos 25 años, que servirá como el trasfondo de una breve presentación sobre las relaciones entre China, Argentina y el Mercosur.

Tanto en la historia como en el mundo actual, la clave del país que sepa posicionarse favorablemente en la competencia internacional y acelerar su desarrollo consiste en si consigue adaptarse a la corriente de los tiempos, agarrar las oportunidades de desarrollo, apoyarse en la sabiduría y la fuerza de su propio pueblo y abrir un camino de desarrollo correspondiente a la realidad del país.

A lo largo de los últimos 25 años, China venía propulsando firmemente la reforma y la apertura. Se ha establecido preliminarmente un sistema de economía de mercado socialista y se ha conformado una economía abierta al exterior. Las fuerzas productivas y el poderío integral nacional venían

fortaleciéndose constantemente. El pueblo chino en su conjunto ha hecho el salto histórico pasando de la subsistencia básica a una vida modestamente acomodada. En los 25 años entre 1978 y 2003, la economía china creció por un índice anual medio de 9.4 por ciento. Hace 25 años, el PIB era de 147,3 mil millones de dólares y el año pasado alcanzó 1,4 billones de dólares; hace 25 años, el volumen total del comercio exterior era de 20,6 mil millones de dólares y el año pasado alcanzó 851,2 mil millones de dólares, y hace 25 años, las reservas en moneda extranjera eran de 167 millones de dólares y el año pasado alcanzó 403,3 mil millones de dólares. China ahora es la sexta economía más grande y ocupa el cuarto lugar en el comercio exterior del mundo.

La razón más importante de tales enormes cambios reside en nuestra perseverancia en un camino de socialismo de carácter chino y en la reforma y la apertura, despertando así la iniciativa, la espontaneidad y la creatividad de todo el pueblo chino.

A pesar de esos impresionantes resultados, debido a su voluminosa población y su pobre base original, la productividad no es desarrollada, existe mucho desequilibrio y muy aguda contradicción entre el ambiente ecológico y los recursos naturales y el desarrollo económico y social. El PIB per cápita de China, aunque superó los 1.000 dólares el año pasado, aún está detrás del número 100 en el mundo. Todavía se requiere una larga y ardua lucha para materializar la modernización del país y crear una vida acomodada para todo el pueblo.

Hemos fijado una clara meta para los primeros 20 años de este siglo, que es construir en todos los sentidos una sociedad modestamente acomodada de más alto nivel que beneficiará más de mil millones de personas, elevando el PIB del año 2020 a 4 billones de dólares cuadruplicando la cifra del año 2000. El PIB per cápita tocará 3.000 dólares. Esto significará la economía más desarrollada, la democracia más completa, la ciencia y la educación más avanzadas, la cultura más próspera, la sociedad más armoniosa y la vida del pueblo más holgada.

Para alcanzar esta meta, planteamos el concepto de desarrollo integral, coordinado y sostenible considerando a la persona como lo primordial. Este concepto científico sobre el desarrollo sintetiza las experiencias de la reforma y la apertura y de la modernización en los últimos 25 años de China y las experiencias y lecciones de los otros países en su curso de desarrollo, y es un nuevo conocimiento del gobierno y el pueblo de China en la materia. Tomaremos el desarrollo económico como nuestra prioridad, apuntando al integral desarrollo del ser humano, y seguiremos un derrotero de desarrollo caracterizado por alta productividad, próspera vida y sano ecosistema, balanceando correctamente el desarrollo campo-ciudad, el de las regiones, el de la economía y la sociedad, armonizar el desarrollo del hombre y la naturaleza y concertar el desarrollo doméstico con la apertura al exterior.

En lo que va del año, la economía china se encuentra bien en general. Contamos con el crecimiento acelerado, la mejora de las ganancias industriales, la tendencia favorable de la

producción agrícola, la expansión del comercio exterior, el gran incremento del superávit fiscal y el continuo aumento del ingreso de los residentes urbanos y rurales. Frente a los innegables problemas surgidos a comienzo del año, tales como el demasiado rápido crecimiento de la inversión en capital fijo, la excesiva expansión de la construcción, la escasez en el suministro del carbón, la electricidad, el combustible y el transporte y la alta apreciación de los insumos, tomamos medidas correspondientes, por ejemplo, restringir la emisión monetaria y la oferta crediticia, controlar estrictamente la utilización de la tierra, sobre todo la tierra cultivable, revisar las obras de infraestructura en ejecución y en fase de proyecto sancionando a quienes usaron ilegalmente la tierra cultivable y llevar a cabo una campaña nacional para ahorrar los recursos. El macro control fue implementado de manera tanto resuelta como oportuna y ya está notando la consecuencia de estas medidas evitando grandes altibajos. Como los problemas existentes en la economía china son fundamentalmente estructurales y sistemáticos, tenemos que promover una múltiple reforma que incluye la reforma del sistema inversivo y la reforma financiera. Tenemos toda la confianza para la victoria a pesar de la dificultad del macro control.

La economía china está entrando en el curso alcista del nuevo ciclo de crecimiento. El desarrollo acelerado de la región costera, el avance del gran desarrollo del Oeste, el renacimiento de las antiguas bases industriales del Nordeste, las Olimpiadas del 2008 de Beijing y la Expo´ Mundial 2010 de Shanghai ofrecen gigantescas oportunidades económicas y comerciales para todos los empresarios.

Queremos testimoniar y compartir el desarrollo económico de China con todos los países amigos en el mundo, Argentina incluida. Durante los treinta y dos años de relaciones diplomáticas, los lazos entre China y Argentina han venido desarrollándose continuamente. Pese a que la Argentina y China son uno de los pares de países geográficamente más distantes, los dos son muy complementarios en la economía y el comercio. En treinta y dos años el comercio bilateral se multiplicó por 600 veces. Vemos con satisfacción que, superado el decrecimiento del 2002, los intercambios comerciales entre China y Argentina volvieron a repuntar a un ritmo acelerado. Según las estadísticas de la Aduana China del 2003, el volumen del comercio bilateral alcanzó un valor histórico de tres mil ciento setenta y seis millones de dólares, con un aumento interanual de 123%. Argentina nos exportó dos mil setecientos veintinueve millones e importó de nosotros cuatrocientos cuarenta y siete millones, con aumento de 120% y 144% respectivamente. China sigue siendo el cuarto socio de Argentina en el mundo, mientras Argentina no sólo se consolida como el cuarto socio de China en América Latina, sino que también se convirtió en el segundo mercado latinoamericano emisor de productos que importa China, subiendo un puesto más. Las inversiones recíprocas son cada vez más dinámicas. Las empresas chinas que se quedaron acá pese a la crisis de 2002 tuvieron en la mayoría de los casos un halagüeño 2003. Hua Wei Technologies es una entre ellas, cuyo representante, Sr. Yang Kaijun y su colaborador luego van a hablar de sus experiencias. Paralelamente, en China se puede ver la presencia cada vez más activa de los empresarios argentinos.

En los últimos dos años, podemos percibir con claridad el creciente interés por China en la opinión pública y los diversos círculos argentinos. La palabra “China” está apareciendo con una frecuencia nunca antes vista en los medios informativos. Ello demuestra por lo menos dos puntos: Por un lado, China, cuyo desarrollo le ha traído nuevas chances para la economía mundial, está llamando con su flamante fisonomía la atención de todos los países, entre ellos, la Argentina; y por el otro lado, las potencialidades de la complementariedad económica y comercial entre China y Argentina fueron tomadas en cuenta y aprovechadas de manera sin precedentes, lo que inyecta nueva dinámica a la asociación de cooperación multifacética entre las dos naciones, cuyas relaciones entraron en un extraordinario periodo de coyuntura.

Llevo año y medio cumpliendo mis funciones en la Argentina. Las visitas al campo, a las fábricas, a las bodegas y a los puertos me ofrecieron excelentes oportunidades para conocer la tradición agropecuaria y los avances en la modernización de la agroindustria de este país. China, con una población de cerca de mil trescientos millones y un mercado en incesante expansión, ofrece gigantescos espacios para las exportaciones alimenticias argentinas. En el año 2003 la colocación argentina de productos agrícolas en China, en su mayoría la soja, llegó a los mil quinientos trece millones de dólares, que representa el 55,5% de la exportación total. Aún así, todavía existen nuevos horizontes para explorar, ya que la Argentina tiene una gran potencialidad agroindustrial y una tecnología avanzada en ciertos sectores agrícolas. Además de las materias primas, los productos de alto

valor agregado y la tecnología agropecuaria.

Durante la exitosa Visita de Estado del Presidente Néstor Kirchner a China, los dos países firmaron documentos de cooperación que abarcan la aviación civil, la salud, la cultura, las inversiones, la investigación biotécnica, la infraestructura y el reglamento fitosanitario. Nuestro Presidente Sr. Hu Jintao calificó altamente las relaciones bilaterales, considerando a la Argentina como un país y un socio importante en América Latina.

Las relaciones con otros países del Mercosur también avanzan a pasos firmes. A partir de la década 90, China siempre ha sido el principal mercado destinatario de las colocaciones brasileñas y el país proveedor de Brasil. Las exportaciones de Brasil a China llegaron a los 4.500 millones de dólares en el año 2003, con un considerable aumento en la materia prima como la soja, el pollo y el mineral de hierro y los productos manufacturados como el automóvil y el avión para rutas ramales. China se ha convertido en su segundo mercado destinatario. Mientras se amplía la relación económica-comercial entre China y Brasil, la cooperación política también se están estrechando. China y Brasil comparten muchos criterios comunes en una serie de problemas relativos a tanto los temas políticos internacionales como las negociaciones económicas multilaterales, sobre todo en la Ronda Doha de la OMC.

Para afrontar más apropiadamente los múltiples desafíos conjuntamente encarados, hay que explorar seriamente en el ámbito multilateral, además de hacer incesantes esfuerzos en el

bilateral. Vemos con mucha alegría que los organismos regionales latinoamericanos muestran un interés cada día mayor hacia China. Las exportaciones de esta Región a China ocupan el 18% de sus exportaciones totales. El Mercosur toma la delantera en América Latina. Y sobre todo se destacan Brasil y Argentina. Los dos países juntos representan el 66% de las ventas latinoamericanas a China. El 24% pertenece a la Argentina y el 42% a Brasil.

China valora cada vez más las relaciones con el Mercosur y siente profundamente la necesidad de fomentar la cooperación. A partir del 1997, China y el Mercosur realizaron cinco Encuentros de Diálogo, que desempeñan un papel positivo y beneficioso para el conocimiento mutuo y la profundización de la cooperación político-económica. Sostenemos que, bajo la actual situación internacional y regional, la cooperación entre ambas partes contempla mayores potencialidades, y que las relaciones entre ambas partes están entrando en una nueva etapa de desarrollo, caracterizada por un enfoque práctico y multidimensional. En esa misma visita del Presidente Kirchner, paralelamente se realizaron el Quinto Encuentro de Diálogo entre China y el Mercosur y un seminario económico-comercial. La misión conjunta del Mercosur es la mayor en número en su historia. Ambas partes concretaron que, a corto plazo, las prioridades de la cooperación serían las siguientes: a) incrementar contactos empresariales para abrir espacios de cooperación, b) desarrollar la cooperación agropecuaria, c) ampliar el intercambio en los terrenos científico-tecnológico, sanitario y cultural, y d) potenciar la colaboración en la explotación de recursos humanos y el intercambio académico. Ambas partes intercambiaron sus

primeras opiniones sobre la posibilidad de establecer mediante negociación una zona de libre comercio. Coincidieron en la necesidad de explotar activamente más variadas formas de cooperación económica y comercial. Acordaron continuar las consultas sobre el establecimiento de la zona de libre comercio, dejando de manifiesto la conveniencia de llevar a cabo antes estudios de factibilidad al respecto a cargo de los expertos. Ambas partes decidieron dar un paso concreto encaminado a reforzar la institucionalización y el sentido práctico de su cooperación, creando formalmente el Grupo de Enlace del Diálogo China-Mercosur, cuyas funciones concretas serán: dar seguimiento y ejecución a los proyectos de cooperación acordados en el Diálogo China-Mercosur, facilitar comunicación adecuada acerca de los temas importantes en la agenda de cooperación y realizar coordinación a efectos de solucionar situaciones y problemas que puedan surgir entre ambas partes. Apreciamos la buena voluntad mostrada por el Mercosur dirigida a un mayor desarrollo y profundización de las relaciones con mi país, que no sólo beneficiará a ambas partes y sus pueblos, sino también será provechosa para la cooperación y amistad entre China y América Latina y contribuirá al desarrollo conjunto de Asia del Este y este continente.

Para finalizar, tengo que agradecer a la Fundación Universitaria del Río de la Plata por esta gentil invitación y hago votos por el éxito de este Seminario. Quiero ratificar que la China que avanza a la altura de circunstancias siempre está y estará abierta para ustedes.

¡Muchas gracias!